

¿Practicar el Fondo de Inversión?

El Fondo de Inversión es una oportunidad para todos los cristianos que quieren ejercitar su fe, ver milagros y tener una experiencia espiritual. Es invertir lo mucho o lo poco que tengo, o invertir lo que no tengo. «¿Cómo es posible invertir en los tesoros celestiales cuando no tengo ni un centavo?», se preguntan algunos. Más adelante lo explicaremos.

El Fondo de Inversión es de fácil acceso para todos los cristianos, es instantáneo, en cualquier momento y en cualquier lugar del mundo; todo lo que tienes que hacer es entender qué es y cómo se practica. A estas y otras preguntas les daremos respuesta a continuación.

Lo primero que hay que hacer es un plan, es decir, debemos escoger qué poner en el Fondo de Inversión, como por ejemplo:

- La salud de mis hijos. Hacer una oración a Dios para que no se enfermen, durante tres meses o todo el año, y decirle al Señor qué cantidad vamos a poner en la alcancía; si lo vamos a hacer a diario, a la semana o al mes. La Escuela Sabática lo celebra cada tres meses. Entonces colocaremos el dinero que tengamos en la alcancía en un sobre y lo depositaremos en el alfolí.
- También podemos poner los estudios de nuestros hijos.
- Así como la casa, el auto, nuestro trabajo, cultivos, ganado, etcétera. Si tenemos un árbol de aguacate o de naranjas y el árbol tiene varios años que no da cosecha, entonces hagamos una oración pidiéndole a Dios que nos dé cosecha y, por fe, lo pondremos en el Fondo de Inversión. Decidamos la cantidad; podemos dar por adelantado, si tenemos dinero; o, si no, cuando obtengamos la cosecha, vendemos la fruta

y luego ponemos el dinero en un sobre y lo damos en la iglesia. Mi madre vive en el campo y tiene pollos (pero no de granja, sino de los que andan sueltos), y el primer pollo que sale del cascarón ella lo dedica como primicia para Dios.

Como dijo Jesús en Mateo 6:19: «No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el moho destruyen, y donde ladrones entran y hurtan». En este texto encontramos dos razones:

1. En la tierra hay polilla y orín y el resultado es destrucción.
2. En la tierra hay ladrones y hurtan mientras que en el cielo no hay ninguna de estas dos cosas.

Por eso Jesús nos dice en Mateo 6:20: «Haced tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el moho destruyen, y donde ladrones no entran ni hurtan».

Pero también encontramos otras razones para practicar el Fondo de Inversión. La Palabra de Dios nos advierte:

1. «Porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe y fueron atormentados con muchos dolores» (1 Tim. 6:10).
2. «No améis al mundo ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él» (1 Juan 2:15).

El Señor desea que su pueblo comprenda correctamente la obra que debe realizarse, y que como mayordomos fieles procedamos sabiamente en la inversión de fondos.

Comienza hoy mismo a invertir en los tesoros financieros del cielo a través del Fondo de Inversión.

¡Ejercita tu fe en una cuenta de ahorro celestial!

Pr. Samuel Alfredo Aristondo,
Asociación Metropolitana
de la Unión Salvadoreña.